LUMINARES EN EL MUNDO:
DEJANDO QUE DIOS OBRE EN NOSOTROS
(Filipenses 2:13)

INTRODUCCIÓN

A. Basado en el material . . . The "Executable Outlines" Series (v. 3.8), Copyright © Mark A. Copeland, 1996. Lecciones en esta serie:
   1. 546 – En Medio de una Generación Maligna (Introducción a la serie)
   2. 547 – Ocupándonos en Nuestra Salvación
   3. 548 – Con Temor y Temblor
   4. **549 – Dejando que Dios Obre en Nosotros**
   5. 550 – Sin Murmuraciones y Contiendas
   6. 551 – Hijos de Dios sin Mancha
   7. 552 – Asidos de la Palabra de Vida
B. La tarea de "resplandecer como luminares" es gran desafío, especialmente en un mundo que llega a ser más maligna y perversa cada día.
C. Pero el pasaje que sirve de base para esta serie (Filip. 2:12-16) nos brinda tanto el guía como la esperanza.
D. Ya hemos visto algunas cosas respecto a la dirección que tenemos que seguir . . .
   1. Tenemos que ocuparnos en ¡nuestra salvación primero!
   2. Tenemos que hacerlo con temor y temblor.
E. Pero en Filip. 2:13 vemos algo que debe darnos mucha esperanza:
   1. "Porque Dios es el que en vosotros produce . . ."
   2. No estamos solos en nuestro esfuerzo por "resplandecer como luminares".
      a) "Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filip. 1:6).
      b) "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (4:13)
   3. ¡Hay poder de Dios para ayudarnos!
F. En esta lección procuramos hacer tres cosas:
   1. Hablar sobre la necesidad de esta exhortación.
   2. Aumentar nuestro entendimiento del poder que Dios ofrece al cristiano y nuestro aprecio por ello.
   3. Proponer los medios que permiten que el poder de Dios obre en nosotros.

[Empezamos con una pregunta: ¿Por qué tiene Pablo que exhortarnos de que Dios obre en nosotros? ¿Hay problema con esto? ¿Solemos guardar a Dios a cierta distancia? ¿Ignoramos su presencia y actividad en uno?]

I. LA NECESIDAD DE ESTA EXHORTACIÓN.

A. ¿Ignoramos a Dios?
   1. Juan, en su primera epístola, alude a este problema de ignorar la presencia de Dios simplemente porque no le vemos. "Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?" (1 Jn. 4:20).
   2. No siempre se nos hace fácil servir a un Dios que no podemos ver. En cuanto a esta lección, a lo mejor ignoramos el poder de Dios para obrar en nosotros, simplemente porque no le vemos.

3. Sin embargo, ¡siempre tenemos que amarle y servirle! "A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso" (1 Ped. 1:8).

B. ¿Ocupados en nuestros proyectos?
1. Si no vemos a Dios, siempre tiene que haber otra cosa que vemos. Esto sería las cosas visibles de este mundo.
2. No acusamos de una actitud de rebeldía contra Dios. Nuestra ignorancia de Dios puede ocurrir de forma muy "inocente". A lo mejor le ignoramos, ¡mientras estamos ocupados en su obra!
   a) Proyectos de construcción de un local de reunión.
   b) Series de predicación, saliendo a "predicar puerta a puerta", distribución de folletos, tratados, cursos por correspondencia, material y anuncios por medio del Internet, etc.
   c) Todos estos medios para propagar el evangelio están bien en sí. Pero cuando dejamos de consultar a Dios primero, orar a Dios primero por estos esfuerzos, incluirle en el asunto, entonces nuestros esfuerzos pueden salir en vano.
3. O algo peor puede ocurrir, el último peligro . . .

C. ¿Atribuir a nosotros mismos el éxito?
1. Supongamos que logremos algunos contactos, bautizamos algunas personas, y la asistencia crece.
2. ¿Atribuiremos el éxito a Dios o al "proyecto"? Esto puede ser fatal.

II. EL "PODER" DISPONIBLE AL CRISTIANO.

A. Este "poder" es algo que Pablo quería que nosotros supiéramos . . .
1. Como lo menciona en la oración por los efesios (**Efes. 1:15-23**).
2. Entre otras cosas, Pablo quería que supieran "cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos" (v. 19).
3. Obsérvese que Pablo dice que este "poder para con nosotros" es "según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo . . ."
   a) "resucitándole de los muertos"
   b) "y sentándole a su diestra"
   c) El poder disponible al cristiano es "según" el poder que Dios usó para ¡resucitar a Cristo!
4. ¿Cómo será posible conocer el mismo poder que Dios utilizó para resucitar a Jesucristo?
   a) Porque también resucitó ¡a nosotros!
   b) Los que estábamos "muertos en . . . delitos y pecados", Dios "nos dio vida juntamente con Cristo . . . y juntamente con él nos resucitó" (Efes. 2:1-6).
   c) El mismo poder se emplea para perdonar y regenerar.
   d) Como Jesús enseñó en la sanación de un paralítico (Mat. 9:1-8). Tanto la sanación (física) como el perdón de pecados exigen ¡el poder divino!

B. Pablo elabora la descripción de este poder . . .
1. En su segunda oración por los efesios (**Efes. 3:14-21**).
2. El propósito de este poder es darnos fuerza (3:16).
   a) Para "estar firmes contra las asechanzas del diablo" (6:11).
   b) Para "ocuparnos en nuestra salvación (Filip. 2:12-13).
   c) Para "hacer morir las obras de la carne" (Rom. 8:12-13).
   d) Para glorificar a Dios en nuestro cuerpo (1 Cor. 6:19-20).
   e) En otras palabras, para hacer lo necesario para "resplandecer como luminares" en este mundo.
3. Pablo sigue elaborando esta idea en su oración en Efesios 3:20.

a) Obsérvese que Pablo describe lo que Dios es "poderoso para hacer . . . según el poder que actúa en nosotros".
b) Nótense también las palabras que emplea para describir este poder. Pone una encima de la otra. Mirémoslas en orden invertido.
(1) "lo que pedimos o entendemos" - ¡Esto es mucho! Ni siquiera podemos soñar lo que Dios puede hacer.
(2) "más abundantemente"
(3) "mucho"

C. Poder para querer como para hacer.
1. Fijémonos bien en nuestro texto (Filip. 2:13). "Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer . . ."
a) Poder para "hacer".
b) Pero, poder para "querer" también.
2. Las Escrituras brindan mucho ánimo en este asunto.
a) Hay muchos ejemplos de personas tímidas, sin letra, torpes de lengua, que a pesar de esto Dios les facultó para hacer grandes cosas.
b) Este poder puede ayudar en nuestra motivación o esperanza. "Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo" (Rom. 15:13).

[Sí, hay poder disponible, pero no nos ayudará si no nos apropiamos de ello . . .]

III. DEJANDO QUE EL PODER DE DIOS OBRE EN UNO.

A. Por orar.
1. En otras palabras, ¡tenemos que pedirlo!
2. Esto es lo que Pablo hacía por los efesios en su oración de Efes. 3:16.
3. Seguramente convendría pedir esto para nosotros también.
4. Los que "esperan a Jehová" , lo cual incluye la oración, tienen la promesa de "nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán" (Isa. 40:28-31).

B. Por vestirse de la armadura de Dios.
1. Cuando Pablo exhorta a los efesios, "fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza," les dice en seguida, "vestíos de toda la armadura de Dios" (**Efes. 6:10-13**).
2. Algunos elementos de esta armadura indispensables son:
a) La verdad (6:14)
b) El evangelio (6:15)
c) La fe (6:16)
d) Todos éstos vienen mediante la palabra de Dios.
3. Sin embargo, la palabra misma se llama "la espada del Espíritu" (6:17).
a) Ciertamente la usamos como instrumento para alcanzar a otros.
b) ¿Pero no usará el Espíritu la misma espada para llegar a nosotros también?
(1) Nacimos de nuevo por la palabra de Dios (1 Ped. 1:23), la palabra de verdad (Sant. 1:18).
(2) Mediante la palabra de verdad ¡salvaremos nuestras almas! (Sant. 1:21).
4. Por lo tanto, tenemos que dejar que la palabra de Dios sea un instrumento mediante el cual Dios nos fortalezca en el hombre interior, y obre en nosotros tanto para querer como para hacer.

C. Por usar lo que uno ya tenga.
   1. Muchos perdemos mucho tiempo quejándonos de lo que NO tenemos, o NO podemos.
      a) "No tengo mucho dinero para ofrendar más . . . casa bonita para practicar la hospitalidad . . . buena salud para salir a visitar/evangelizar . . .", etc.
      b) "No tengo esa habilidad. No tengo mucho talento. No soy muy bueno para dirigir himnos. No sé dar un estudio bíblico. No tengo la capacidad del hermano fulano (la hna. Fulana). Soy muy tímido, miedoso . . .", etc.
   2. Usted tal vez no tendrá alguna de estas cosas, pero tiene algo, porque ¡Dios se lo ha dado!, y usted es algo ¡porque Dios hizo a usted!
      a) Se ha dado cuenta usted que, en la parábola de los talentos, cada uno de los tres hombres fue dado algo. A ninguno se le dio ¡0 talentos con que negociar!
      b) Algunos quieren convertirlo en asunto de todo o nada. "Los que tienen y los que no tienen." Esto no es cierto.
      c) Todos tenemos algo, somos algo. Pensar menos ¡refleja mal en nuestro Creador!
   3. Ejemplos
      a) Dios tomó a Gedeón, hombre reservado, tímido, y le convirtió en juez que sacó a su pueblo de la opresión madianita (Jueces 6-7). Cuando Gedeón primero se aparece está sacudiendo el trigo en un lagar por miedo de ser visto por los madianitas (6:11). "Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre" (6:15). Nos acordamos de cómo Gedeón derrotó a los madianitas con solamente 300 hombres, trompetas, y cántaros con teas adentro (capítulo 7), pero ¿nos acordamos de su miedo y timidez en el principio? El Señor a Gedeón: "Y si tienes temor de descender . . ." (7:10).
      b) La viuda en los días de Eliseo nadaba en tanta deuda que estaba por perder a sus hijos al acreedor (2 Reyes 4). Eliseo: "Declárame qué tienes en casa." La viuda: "Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite" (4:2). Eliseo tomó ese poquito que tenía, y con ello lo convirtió en suficiente para vender y pagar la deuda.
      c) Jesús tenía poder para alimentar toda una multitud, pero primero dijo a sus discípulos, "Dadles vosotros de comer" (Mar. 6:37). Cuando titubeaban en su incredulidad, Jesús tomó lo poquito que tenían (cinco panes, dos peces) y lo convirtió en algo mayor. **¡No sacó la comida del aire!** Usó lo poquito que los discípulos ya tenían.
      d) La Biblia no menciona el marido de Lidia (o por nunca haberse casado, ser viuda, o marido incrédulo), sin embargo, siempre obedeció el evangelio y abrió su casa en hospitalidad a los predicadores viajeros (Hechos 16:15). Y parece que después la abrió a toda la iglesia como lugar de reunión para esta nueva congregación (16:40). Eunice se hallaba en circunstancias similares, pero siempre crio a un niño que un día llegó a ser evangelista (le conocemos como "Timoteo", 2 Tim. 1:5).

D. Por tomar el primer paso.
   1. Muchos quieren enfocarse en la parte de Dios.
      a) "Díganos exactamente **cómo** Dios obra en uno."
      b) Tal especulación muchas veces lleva a la suposición de que Dios obre en uno de forma **sobrenatural.**
      c) Aun en la era de los milagros y la revelación directa, Dios no siempre guiaba de forma tan directa.

(1) Abraham en la tierra de promesa. El hambre le empuja a Egipto (Gén. 12:10). Un roce, por poco, con el adulterio entre Sara y Faraón es lo que le hace volver (12:11-20). Dios no le sacó con una correa o una palabra directa. Las circunstancias le obligaron a volver a la voluntad de Dios.

(2) Hechos 16:6-8, "Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió. Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas."

(a) No se les decía **dónde** ir, solamente se les daba el "no". Tenían que seguir adelante sin palabra directa, hasta que el Espíritu Santo volvía a decir "aquí, no".

(b) Muchas veces nos hallamos en circunstancias similares. No sabremos precisamente a cuál dirección ir, cuál opción escoger, etc. (aunque siempre tenemos los principios bíblicos que guían), pero después de tomar la decisión, las circunstancias muchas veces brindan el "no".

2. No tengo parte en la parte de Dios. Lo único que puedo controlar es ¡yo mismo!

a) ¿No es esto lo que el texto en Filip. 2:12-13 implica?

(1) Dios obra en nosotros.

(2) Pero solamente si estamos ¡ocupándonos en nuestra salvación con temor y temblor!

b) Por lo tanto, creemos, por la fe, que el poder de Dios está para ayudarnos, y por la fe ¡actuamos! Esto es andar por fe y no por vista (2 Cor. 5:7).

3. Tomar el primer paso.

a) Muchas veces queremos que el Señor tome la iniciativa.

(1) "Si Dios obra en mí (de manera sobrenatural), entonces va a sacarme de la cama en la mañana y ponerme en el trabajo."

(2) Queremos que el Señor nos bendiga, y después haremos algo por Él. "Señor, si me permites vivir algunos meses más, obedeceré el evangelio." "Señor, si me ayudas a encontrar trabajo, empezaré a asistir mejor a las reuniones de la iglesia." "Señor, ayúdame a pagar estas cuentas, . . . salir de esta deuda . . . comparar esta casa . . . y te seré mejor cristiano . . . ofrendaré más . . . etc."

b) Lo tenemos todo invertido. El Señor quiere que manifestemos fe por tomar el primer paso.

c) Ejemplos:

(1) Jacob primero "siguió su camino" (para enfrentarse a Esaú cuyo espíritu le producía duda), y después "le salieron al encuentro ángeles de Dios" (Gén. 32:1) para animarle.

(2) Jesús mandó a los diez leprosos a salir rumbo al sacerdote con su ofrenda antes de ver muestra alguna de su curación. "Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados" (Luc. 17:14).

(3) Se le dijo al oficial del rey que volviera a su casa, sin señal visible de sanación para su hijo. "Cuando ya él descendía" sus siervos le trajeron las buenas nuevas (Jn. 4:51).

d) ¡Tenemos que hacer lo mismo!

(1) Ya sabemos qué hacer. Hemos estudiado esto en lección anterior. Conocemos nuestras responsabilidades de las Escrituras. Sabemos vestirnos de la armadura de Dios. Sabemos cuál sea la obra de la iglesia.

(2) A lo mejor no sabremos **los detalles**: "¿Me inscribo en este trabajo o aquel? ¿Vivimos acá o allá? ¿Este amigo vale la pena

evangelizarle más, o ya paso a otro? ¿Cuánto hemos de invertir en el local de reunión? ¿Cuántas series en el año, y quiénes invitamos a hacer la predicación? ¿Enviaremos sostenimiento a este predicador o a aquel?"

(3) Pero sabemos muchos "sí" y muchos "no". Tenemos muchos principios y directrices que podemos aplicar a estas situaciones. Todo esto se encuentra en la palabra de Dios. Por lo tanto, tomamos lo que ya sabemos y nos lanzamos a la vida, sabiendo que, si hacemos la voluntad de Dios, Él ciertamente obrará en nosotros.

CONCLUSIÓN

A. Si el cristiano no "resplandece como luminar en el mundo", tal vez será porque Dios no está obrando en él.
B. Si es así, será solamente por falta de fe en dicho cristiano.
   1. Demasiado confianza en sus propios planes y proyectos.
   2. Falta de fe para creer en la palabra de Dios respecto al poder que nos brinda.
   3. Falta de fe para apropiarse de dicho poder mediante la oración y la palabra.
   4. Falta de fe para simplemente tomar el primer paso y confiarse en Dios para suplir la habilidad.
C. Sin embargo, de nuestro texto (Filip. 2:13) sabemos que es conforme a "su buena voluntad" que Dios produzca en nosotros "así el querer como el hacer". Por lo tanto, hagamos todo posible por dejar que Dios obre en nosotros, para así verdaderamente ¡"resplandecer como luminares" en este mundo!